

En cuanto a la escritura latina, puede afirmarse que su raíz es el alfabeto griego de tipo occidental y queda reservada para una pequeña parte de la población que la considera un arte difícil y especializado que requiere arduo aprendizaje

Los textos elegidos por los autores son: inscripción de *Gabi* (final del S. VII a.C.); la inscripción de *Vendia* (620-600 a.C.); la *Lapis Niger* (cipo del Foro Romano. S. VI a.C.); Epitafio de Lucio Cornelio Escipión Barbato (337 a. C. -270 a.C.) y la *Lapis Pollae o Elogium Pollae* (segunda mitad del S. II a.C.).

En suma, el volumen representa un manual introductorio en español, el primero, sobre las principales lenguas y escrituras la Antigüedad. Cada intervención está estructurada de modo que el lector pueda comprender con claridad el contexto histórico de cada lengua en cuestión, su escritura y la práctica sobre una serie de textos, con los que se pretende ejemplifican de modo nítido el procedimiento de trabajo.

Este trabajo, lo acabamos de indicar, es un manual, que al ser el primero en lengua española, ha de tenerse presente para el estudio de la Antigüedad, pues gracias al trabajo de estos expertos podemos conocer las lenguas y las escrituras de la Antigüedad desde un punto de vista histórico y, a la vez, lingüístico, con el que los alumnos de diversas disciplinas en el ámbito de las Humanidades enriquecerán, sin duda, su componente formativo.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

MORFAKIDIS FILACTÓS, M. – M. CASAS OLEA, *Fuentes Griegas sobre los Eslavos. I. Expansión y establecimiento de los eslavos en la Península Balcánica* (Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2009), 292 pp. ISBN: 9788495905116

El Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas dentro de su labor editorial presenta el volumen número 5 de su colección Biblioteca de Textos Bizantinos, dedicado a la edición de las Fuentes Griegas sobre los Eslavos. La publicación de dichas fuentes responde al interés y a la intensa labor investigadora llevada a cabo por los autores, M. Morfakidis y M.

Casas. Ambos doctores de la Universidad de Granada e investigadores del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas han llevado a cabo no sólo una ardua investigación histórica, sino una valiosa edición y traducción de aquellos documentos que han seleccionado por contener una meritoria información sobre los pueblos eslavos desde el siglo VI hasta el siglo IX. Documentos que aportan un valioso testimonio de las relaciones políticas, culturales y religiosas de eslavos y bizantinos durante siglos. Si bien este interés por recopilar material documental griego sobre los eslavos no es nuevo, se inició en 1954 cuando la Academia de las Ciencias Búlgara edita las Fuentes Griegas sobre la Historia de Bulgaria y a partir de ahí diferentes instituciones académicas de la Europa Oriental, sobre todo, han continuado editando Fuentes Griegas, lo cierto es que la presente edición constituye la primera selección y publicación al español de Fuentes Griegas sobre los Eslavos.

La organización del libro sigue una distribución clásica atendiendo a criterios cronológicos básicamente. El estudio dedicado a cada fuente sigue el mismo esquema dentro de la obra: se inicia con una breve introducción de la fuente, a continuación se presenta la edición del texto en griego en la parte izquierda de la edición y a la derecha su traducción al español. Finalmente la exposición de cada fuente se cierra con unos excelentes comentarios cronológicos, históricos, filológicos, etc., que ayudan a contextualizar el texto en su contexto histórico y cronológico. En cuanto al carácter literario de las Fuentes Griegas seleccionadas en esta obra, la mayoría son obras de carácter historiográfico: historias o crónicas, aunque también podemos encontrar textos de carácter bélico, encomiástico, hagiográfico, etc. Las Fuentes aparecen en la obra agrupada en dos grupos documentales. El primer grupo documental recoge las Fuentes Griegas del siglo VI, la época de toma de contacto y descubrimiento mutuo entre bizantinos y eslavos. Dentro de este primer grupo documental hallamos fragmentos de: la *Historia de las Guerras* de Procopio, *Quaestiones et responsiones* de Pseudo Cesáreo de Nacianzo, la *Crónica Universal* de Juan Malalas, la *Historia* de Menandro Protector, el *Estrategicón* de Mauricio, la *Historia* de Teofilacto Simocata y de *Jorge de Pisidia*. En un

segundo grupo documental estarían los textos referentes a las relaciones entre Bizancio y los Eslavos durante los siglos VII, VIII y IX. Dentro de este grupo se encuentran los fragmentos de: la *Crónica Pascual*, Teodoro Síncelo, los *Milagros de S. Demetrio de Tesalónica*, del Patriarca de Nicéforo, de la *Crónica* de Téofanes Confesor, de la *Crónica del Año 811*, de la *Crónica de Monembasía* y de Escolios de Aretas.

A través de todas estas fuentes podemos visualizar a los pueblos eslavos desde su establecimiento en tierras balcánicas hasta su lenta evolución con el fluir de los siglos, siempre bajo el poderoso influjo y modelo bizantino. Descubriendo tanto aspectos generales como hechos puntuales de gran importancia histórica para los narradores: los griegos. Entre los aspectos generales descubrimos: su organización político-social, sus tácticas bélicas, su dieta, sus costumbres sociales, su estructuración social y política a través de los linajes, etc. En cuanto a los hechos puntuales referenciados repetidamente en diversas fuentes destacan entre otros: el asedio de Constantinopla en el 626 por avaros, búlgaros y eslavos y la gran derrota de Nicéforo I en julio de 811 ante los ejércitos búlgaros del Kan Krum.

El libro cuenta además con un Apéndice Cartográfico, donde podemos encontrar tres mapas en blanco y negro que ilustran los hechos y datos referenciados en los textos históricos. El primero, un mapa político de la Península Balcánica y el Peloponeso (ss. VI-VII). El segundo, un sencillo, práctico y educativo plano de la Tesalónica del siglo VI. Y por último, un plano del asedio a Constantinopla en el 626. La obra se cierra con un Índice de Abreviaturas, Onomástico y Toponímico.

Sin duda, la presente edición tiene un claro y loable objetivo de divulgación científica en el ámbito universitario y de la investigación, pudiendo servir de guía a los docentes universitarios, de manual a los estudiantes y de base a los investigadores. Todo ello a través de una edición que ha logrado aunar una sabia selección de textos, una precisa traducción y un excelente estudio literario e histórico de cada obra u autor griego. En definitiva, *Fuentes Griegas sobre los Eslavos. I. Expansión y establecimiento de los eslavos en la Península Balcánica* se convierte a

partir de su publicación en una obra de referencia en cuanto al estudio del mundo eslavo, por su valor tanto en el ámbito filológico como histórico.

MARÍA ISABEL CABRERA RAMOS
Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

MURAOKA, Takamitsu, *A Greek-English Lexicon of the Septuagint* (Leuven–Paris–Walpole, MA: Peeters, 2009), XL + 757 pp. ISBN: 978-90-429-2248-8

No han sido muchos los léxicos completos publicados sobre el griego de LXX si los comparamos con los elaborados sobre el griego del NT. En efecto, desde el primer léxico importante, obra de J.F. Schleusner, en 5 vols. (*Novus thesaurus philologicis-criticus sive lexicon in LXX et reliquos interpretes graecos ac scriptores apocryphos Veteris Testamenti*, Leipzig 1820-1921), son contados los que le han seguido de interés: F. Rehkopf, *Septuagint-Vocabular*, Gotinga 1989; J. Lust, - E. Eynikel, - K. Hauspie, - G. Chamberlain, *A Greek-English Lexicon of the Septuagint*, Deutsche-Bibelgesellschaft, Stuttgart 1992, 1996; revised edition: 2003; y el mismo Muraoka en dos entregas anteriores, una sobre el léxico de los Doce Profetas (Leuven 1993) y otra, más reciente, sobre el léxico del Pentateuco, al que le añadió el ya hecho sobre los Doce Profetas (*A Greek-English Lexicon of the Septuagint: Chiefly of the Pentateuch and the Twelve Prophets*, Lovaina: Peeters, 2002). Han sido, sin embargo, numerosos los estudios particulares sobre el léxico de LXX, de los que, sin duda, se ha beneficiado el autor de la presente obra, estudios que quedan reflejados en la amplísima bibliografía, muy al día, que nos aporta en pp. XXV-XL, bibliografía que, gracias al auge que han tomado los estudios de los LXX en la actualidad, día a día va continuamente superándose. De ahí los repertorios bibliográficos sobre los LXX que se han seguido desde el que realizaran S.P. Brock, Ch. Fritsch, y S. Jellicoe, (Leiden: Brill, 1973), y al que siguieron el de E. Tov (Jerusalem: Academon, 1980) y luego C. Dogniez (Leiden: Brill, 1995), y al que le seguirá el que están actualmente preparando T.M. Law, C. Dogniez y P.J. Gentry (cf. Introducción general de N. Fernández Marcos a *La Biblia Griega Septuaginta*, Salamanca 2008,